

Viernes: Amabilidad, perdón y el Espíritu

Santo

El apóstol Pablo concluye esta sección mostrando que la nueva vida en Cristo no se reduce a un cambio externo de conducta, sino a una transformación interior que afecta cómo tratamos a los demás. "No entristezcan al Espíritu Santo de Dios" significa que nuestras actitudes de amargura, enojo, ira, insultos o malicia contradicen la obra del Espíritu en nosotros. El Espíritu Santo nos ha sellado, garantizando nuestra redención final; por lo tanto, nuestra vida debe reflejar esa identidad gloriosa.

La ética cristiana se resume en tres palabras: **amabilidad, misericordia y perdón**. No son virtudes opcionales, sino expresiones concretas del carácter de Cristo en nosotros. La amabilidad refleja la bondad de Dios hacia nosotros; la misericordia muestra Su compasión hacia nuestra fragilidad; el perdón revela la gracia de la cruz. Cada vez que perdonamos, proclamamos el Evangelio: que en Cristo Dios nos perdonó.

Perdonar no significa minimizar la ofensa, sino recordar que la cruz ya la cubrió. La comunidad cristiana debe distinguirse del mundo por vivir bajo esta cultura del perdón, porque nuestro testimonio misionero se debilita cuando guardamos rencor. El Espíritu Santo nos capacita para lo imposible: amar al que nos hirió, soltar la amargura y reflejar el perdón divino. En esto mostramos al mundo que somos verdaderos hijos de Dios.

Versículos de referencia

- *Efesios 4:30*: "Y no entristezcan al Espíritu Santo de Dios, por el cual fueron sellados para el día de la redención."
- *Efesios 4:32*: "Sean más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándose unos a otros, así como también Dios los perdonó en Cristo."
- *Mateo 6:14-15*: "Porque si ustedes perdonan a los hombres sus transgresiones, también su Padre celestial les perdonará a ustedes. Pero si no perdonan a los hombres, tampoco su Padre les perdonará a ustedes sus transgresiones."

Preguntas de reflexión

1. ¿Qué significa haber sido sellados por el Espíritu Santo y cómo esa verdad cambia nuestra manera de vivir en comunidad?
2. ¿Cuáles son las consecuencias de guardar amargura o rencor en nuestra vida espiritual y en la misión de la iglesia?
3. ¿A quién necesitas mostrar amabilidad, misericordia o perdón hoy como un testimonio vivo del Evangelio?

Oracion: Espíritu Santo, gracias porque me has sellado para el día de la redención y me aseguras que pertenezco a Cristo. Perdóname por las veces que he entristecido Tu corazón con enojo, amargura o dureza. Ayúdame a ser amable con todos, compasivo con los que sufren y dispuesto a perdonar como fui perdonado en la cruz. Haz de mi vida una demostración del Evangelio, para que quienes me rodean puedan ver en mí el amor de Cristo. Concédeme la gracia de soltar cargas del pasado y vivir en la libertad del perdón, para que mi vida apunte siempre a Tu gloria. Amén.

